

# 35 BRIGADA

Noviembre

AÑO 1.

NUM. 6



«CIVILIZACIÓN» FASCISTA  
Ayuntamiento de Madrid





## PORTADA

## “CIVILIZACION” FASCISTA

Ruina, odio, muerte, desolación... ¡Mujeres, viejos, niños!... Es la hora trágica de la inocencia. El monstruo quiere morir matando.

La “civilización” fascista sumerge entre las olas de sangre su agonía, llegando a la cumbre de su bestialidad.

Bajo el fuego de los cañones extranjeros, entre el polvo y los escombros de la vieja sociedad, surge una Patria nueva, libertad.

La acusación implacable de la Historia hace levantar la espada a los Estados totalitarios y la espada tiembla y desconfía de su propia fortaleza. Todo es ya inútil. En este siglo y en estos años que corren se libra vuestra última batalla. Habéis perdido. Evocad con remordimiento los crímenes.

España no podía vivir de dudas y negaciones; estaba sedienta de verdades y ha tenido la grandeza de conquistarlas. Esta vez será nuestra Patria el surtidor espiritual del mundo.

Ruina, odio, muerte, desolación... “civilización” fascista. Humedecida está la tierra española de tanto llorar. El amor y la paz se acercan; sepultemos al fascio. ¡Viva España libertad!

## APUNTEN... ¡FUEGO!

Volviendo la vista al pasado podemos fácilmente recordar la incertidumbre que nos circundaba respecto al presente que vivíamos y al porvenir que vislumbrábamos.

Tú, aquél, yo; cualquiera de los que para vivir no teníamos más bienes que los brazos, trabajábamos constantemente con la zozobra de la inseguridad. Si te llamabas trabajador eventual—como si el comer fuera una eventualidad—, el temor te acosaba cuando, al final de la semana, ibas a recibir tu miserable jornal, porque un hombre, ataviado con el título de amo o patrón, podía dejar salir de su boca las fatídicas sílabas: “despedido”, que, como gotas de plomo, caían en el alma del trabajador. El patrón, puesto a salvo de toda miseria, las lanzaba fríamente, a sabiendas de que aquel a quien se las dirigía se le planteaba el angustioso problema del “paro forzoso”.

Entonces empezaba el tortuoso y desalentador camino en busca de trabajo. En todas las bocas se pierde el menor atisbo de esperanza. El hambre empieza a emponzoñar tu humilde cuarto de trabajador; poco a poco, la familia va enflaqueciendo por la necesidad; al mismo tiempo, los miserables “trapillos” y “cosillas” de la casa—testigos de mil penalidades—

van a parar a manos de logreros desaprensivos, que te daban un puñado de calderilla a cambio del dolor de tu hambrienta y famélica familia.

Al que tenía trabajo seguro se le planteaba el problema del porvenir, lleno de infinitas nebulosidades. El triste fin de un viejo trabajador, a quien se oprimió y explotó, nos lo señala. Muere miserablemente olvidado. El mundo le separó de la vida, como se aparta de un taller una máquina vieja, de la que se sacó todo su producto. Chatarra vieja de la podrida sociedad.

He aquí, trabajadores todos, el panorama tan risueño del pasado.

“Siempre hubo explotadores y explotados”. Pues bien; actualmente tenemos enfrente a los explotadores. Apuntén... ¡Fuego! Que ni uno solo deje de morder el polvo; vamos a enterrarlos profundamente, para que no puedan retoñar impunemente las odiosas palabras: “Siempre hubo explotadores y explotados”.

Vamos a decir: “Somos libres, vivimos felizmente al lado de los nuestros, trabajamos y producimos febrilmente para asegurarnos el porvenir y el de nuestros hijos.”

Pero mientras exista un solo explotador... Apuntén... ¡Fuego!

J. PELEGRINA.

## MORAL DE VICTORIA

Camaradas: estamos viviendo unos momentos de máximo interés de nuestra lucha, momentos de gloria y triunfos en los frentes de Aragón y Pozoblanco; pero también en el frente internacional otra vez nuestro camarada Alvarez del Vayo, siguiendo la línea que había marcado el jefe de nuestro Gobierno, camarada Negrín, hace sonar la voz de España libre, la voz clara, enérgica y contundente, que sólo es posible llevarla a cabo cuando está asistida por la verdad y la razón.

Hace falta, camaradas, que todos, y especialmente los nuevos reclutas, que habéis estado hasta ahora en la retaguardia, por causas diversas, que nos forjemos una moral de victoria, una moral en la cual confiemos, libre de todas estas dudas en que vive la retaguardia: “que si la guerra es larga; que si no se puede comer ni vivir; que si no se puede ganar”, etc., etc.

Hace falta que analicemos cada uno, con sinceridad, la situación. Si, por un lado, el fascismo internacional les proporciona más hombres y material, nosotros también tenemos cada día más unidades en pie de guerra, más unidades y un Ejército más compenetrado, más técnico, más disciplinado y más bien armado; para convencerse de ello sólo falta analizar las últimas ofensivas que ha llevado a cabo nuestro glorioso Ejército popular; el fascismo es impotente para contener nuestro avance, y cuanto más material acumula para ellos, más cae en nuestro poder.

Pero hay que reconocerlo: la guerra es dura y larga; el enemigo es fuerte; es una lucha a muerte; la guerra nos depara muchas contrariedades, y para contrarrestarlas sólo hay que tener confianza en la victoria y en nuestro Gobierno del Frente Popular, y así conseguiremos todos los



objetivos que el Mando nos ordene y la victoria total contra los asesinos de nuestros hermanos e hijos, esos criminales que no reparan en asesinar con tal de apoderarse de las riquezas de nuestra patria y hacernos a todos, en lugar de unos obreros libres, unos esclavos y unos incultos.

Moral de victoria significa tener fe ciega en el Mando, en el Gobierno y confianza en salir airoso en todas las contiendas que se realicen. Teniendo esta moral todos los soldados, no cabe duda que conseguiremos la victoria.

¡Viva la República!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

JOSÉ LLORT.

Sargento de la cuarta compañía del 140 batallón.





# Temas Técnico-Militares

## ASENTAMIENTO DE ARMAS AUTOMATICAS

Por su rapidez de tiro y su efectividad para batir grandes zonas, son las armas automáticas el verdadero esqueleto de un plan de fuegos, tanto en combate ofensivo como en defensivo. Por lo cual debe ser preocupación primordial de todo jefe de posición su estudio y perfeccionamiento.

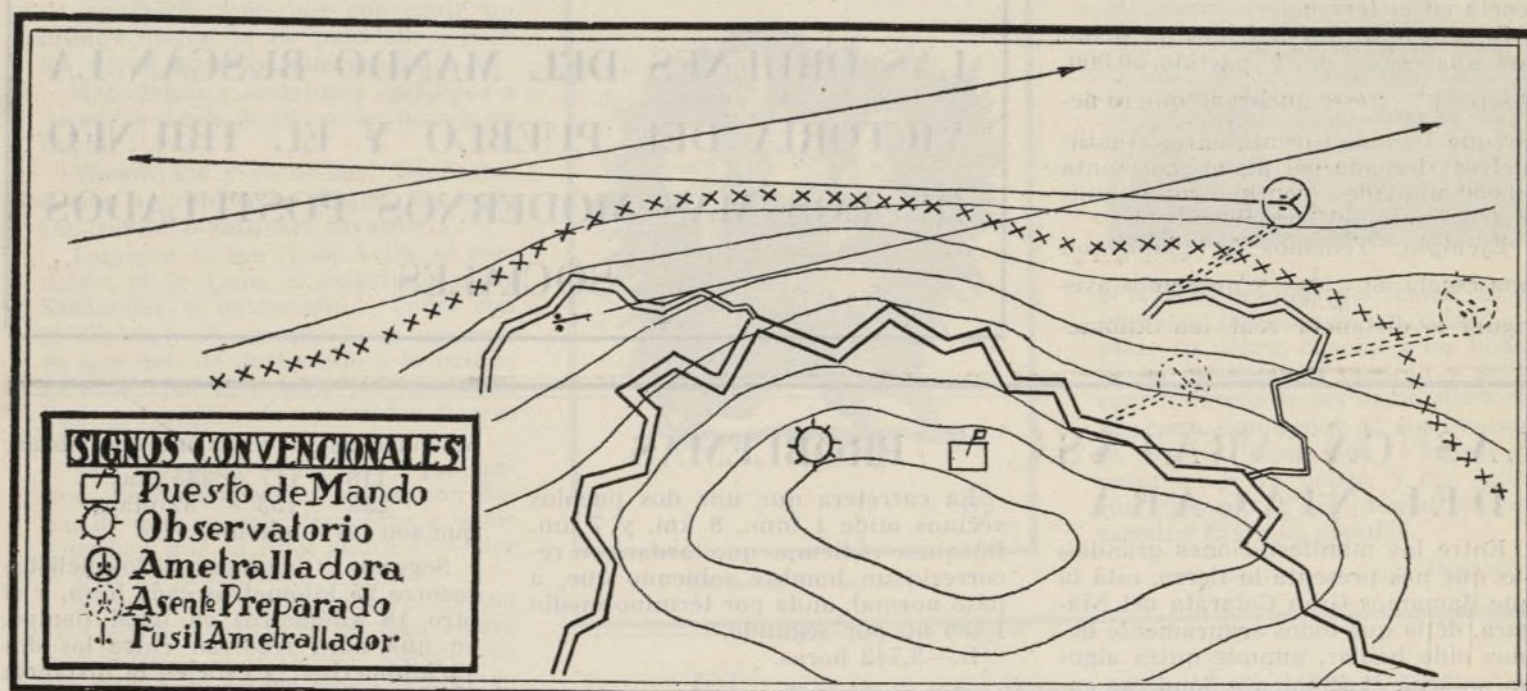
En este trabajo trataremos del asentamiento de las armas automá-

descubiertos por la observación, como el que les pueda batir la Artillería, los asentamientos deberán hacerse en abrigos especiales, procurando estén fuera de la trinchera y unidos a ésta por ramales, procurando que su construcción sea a prueba de los fuegos de Artillería.

Esta forma de asentamientos tiene la ventaja de proteger a los sir-

de ataque, con fuegos de flanco. Para conseguir este objetivo será preciso que los asentamientos de las máquinas estén en situación avanzada a las líneas de resistencia, a ser posible delante de los obstáculos defensivos o alambradas. Lo que se consigue construyendo el asentamiento al fin de una galería subterránea.

Es tan importante el flanco de



ticas en posiciones, dejando para otro el asentamiento en combate ofensivo.

Lo primero que ha de procurarse al hacer el asentamiento de las armas automáticas es que éste obedezca a un plan estudiado que permita efectuar el fuego en todo momento y a cualquier distancia, alcanzando su máximo efecto. Ha de procurarse, en la medida de lo posible, que el enemigo ignore su emplazamiento para que puedan producirse fuegos de sorpresa, condición indispensable en todo combate. Deben tener extenso campo de tiros, que permita batir desde ellos todo el terreno situado a vanguardia, evitando haya ángulos muertos. Con el fin de evitar, tanto el ser

vientes y máquinas de los bombardeos preparatorios del ataque, a la vez que permite una intervención rápida de la ametralladora desde que el enemigo desemboque en el campo de tiro.

El fusil-ametrallador, por su más fácil movilidad, puede emplearse en diferentes puntos de la posición, según las necesidades del combate lo reclamen; pero, no obstante, debe buscársele asentamientos fijos, con el fin de que, procurándole la mayor estabilidad, pueda tener puntería fija, que le permita batir zonas determinadas, en caso de ataque nocturno.

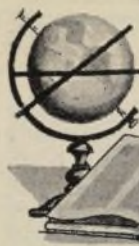
Una de las misiones más importantes de las armas automáticas es el poder batir al enemigo, en caso

una posición, que puede decirse que con él se consigue anular, casi en su totalidad, el ataque del enemigo, por la efectividad de los tiros, puesto que éstos batirán en sentido paralelo a la posición de resistencia (como lo demuestra el asentamiento que se señala en el gráfico que acompaña este trabajo).

Por lo mismo que estos fuegos son los más efectivos para la defensa de una posición, son buscados con preferencia por la Artillería y la Aviación.

Para evitar los efectos de estas armas debe hacerse más de un asentamiento para cada máquina, con el fin de poder cambiarla de situación en caso de que fueran descubiertas y batidas.





# MILICIAS DE LA CULTURA

## LECTURA DE ESCALAS

El conocimiento sobre la lectura y construcción de escalas es de suma importancia para oficiales, inclusive para todo soldado, ya que los planos y mapas militares representan el terreno y distancias que nos interesan, reducido a la escala más conveniente.

Cuando dibujamos en una cartulina o en cualquier otra superficie plana parte de la superficie terrestre, debemos tener en cuenta que las dimensiones del dibujo guarden determinada proporción con las del terreno que queremos representar. Esta proporción tiene el nombre de escala. La escala de todo plano o mapa se representa por un quebrado, cuyo numerador indica la unidad tomada en el plano, y el denominador, su equivalencia en el terreno.

Supongamos que tenemos un plano con una escala de 1 partido 50.000, o sea  $\frac{1}{50.000}$ ; este quebrado quiere decir que 1 unidad (centímetros o milímetros) tomada del plano representa 50.000 unidades (centímetros o milímetros) sobre el terreno.

Ejemplo: Tenemos un plano con una escala de  $\frac{1}{25.000}$  y queremos averiguar la distancia real (en kilóme-

tros) que existe en el terreno (1). ¿Cómo lo averiguaremos?

Con un doble decímetro o con una recta graduada, medimos en el plano la distancia; el número exacto será el tercer término de la proporción siguiente. Supongamos que la medida son 10 centímetros:

Si 1 cm. (2) representa 25.000 cm. en el terreno  
10 cm. (2) representarán  $x$  sobre el terreno.

Esta proporción se resuelve como una regla de tres simple, o sea:

$$x = \frac{25.000 \times 10}{1}, \text{ de donde } x = 250.000.$$

(1) Entre dos cotas.

(2) En el plano.

Estos 250.000 son centímetros. Encontraremos la solución reduciéndolos a metros, y para esto tacharemos tantos ceros como lugares van de los centímetros a los metros; haciéndolo así tacharemos: uno correspondiente a los centímetros, otro que corresponde a los decímetros y quedará solamente el número 2.500, que reducido a kilómetros resultarán 2 kilómetros y 200 metros.

**Advertencia.**— Hay que tener en cuenta que si la unidad que nos sirve para medir en el plano es el milímetro, el equivalente también debe ser en milímetros, y si aquella es el centímetro, ésta también será el centímetro.

En el próximo número se dirá cómo se hacen las escalas.

## LAS ORDENES DEL MANDO BUSCAN LA VICTORIA DEL PUEBLO Y EL TRIUNFO DE LOS MAS MODERNOS POSTULADOS SOCIALES

## LAS CATARATAS DEL NIAGARA

Entre las manifestaciones grandiosas que nos presenta la tierra, está la que llamamos Gran Catarata del Niágara, de la que todos seguramente hemos oído hablar, aunque quizá alguno no sepa exactamente dónde se encuentran esas grandes precipitaciones fluviales. Trataremos de dar unas ligeras indicaciones acerca de esta maravilla de la Naturaleza.

En la América del Norte, sirviendo en parte de frontera entre los Estados Unidos y el Canadá, se encuentra el río San Lorenzo, de 3.700 kilómetros de longitud. Este río atraviesa todo el grupo de grandes lagos norteamericanos (Superior, Michigán, Hurón, Erié y Ontario). Entre el lago Erié y el lago Ontario hay un verdadero escarpe o desnivel, que provoca la caída de las aguas del primero en las del lago Ontario, dando lugar a las famosas cataratas del Niágara, de una altura de 48 metros.

Este gran salto de agua proporciona energía eléctrica a Toronto — a 150 kilómetros — y a varias otras ciudades, situadas en un radio de unos 200 kilómetros.

## PROBLEMAS

La carretera que une dos pueblos vecinos mide 1 mm., 8 km. y 7 hm. Búsquese el tiempo que tardará en recorrerla un hombre sabiendo que, a paso normal, anda por término medio 1,388 m. por segundo.

R.—3,742 horas.

Un comerciante compró dos partidas de aceite; la primera de 80 hl. a 2,40 pesetas el litro, y la segunda de 25 dl. a 20 pesetas uno. Deseando obtener una clase intermedia, mezcla la primera partida con la segunda. ¿A cuánto deberá vender el litro si desea ganar 1.640 pesetas?

R.—2,39 pesetas.

## Resolución de los problemas del número anterior

Primero. Las pesetas que tenía antes de cobrar, sumadas con las 153 cobradas, darán una suma igual a las 118 pesetas que adeudaba, más las 117 que me quedan; por tanto, si de esta suma resto las 153 pesetas cobradas

obtendré las que tenía antes de cobrar:

$$118 + 117 = 235 \text{ ptas.};$$

$$235 - 153 = 82 \text{ ptas.},$$

que son las que tenía.

Segundo. Como uno de los ciclistas recorre 25 kilómetros cada hora, y el otro 18 kilómetros en igual tiempo, en una hora recorren entre los dos 43 kilómetros; y esta es la distancia que acortan de su separación en cada hora de los 645 kilómetros que los separaba al principio. Luego el número de veces que los 43 kilómetros estén contenidos en los 645 será el número de horas en que la separación de los ciclistas se habrá hecho nula, o sea el número de horas que tardarán en encontrarse.

Así,  $645 : 43 = 15$  horas que tardan en encontrarse.

En esas horas, el primero habrá recorrido  $15 \times 25 = 375$  kilómetros, y el segundo habrá recorrido  $15 \times 18 = 270$  kilómetros; encontrándose, por tanto, a las 15 horas y a 375 y 270 kilómetros, respectivamente, de los puntos de partida.

Tercero. Vendiendo 1 litro a 0,40 pesetas, cobró el hl. a  $0,40 \times 100 = 40$  pesetas, y como obtuvo de la venta 2.200 pesetas, vendió  $2.200 : 40 = 55$  hectolitros, quedándole por vender  $4.320 - 55 = 4.265$  hl.





## Como piensa y opina nuestra unidad—

### Todos a una para enterrar al fascio

#### El Escuadrón motorizado

¡Escuadrón! ¡Firmes!!

Forma la nueva unidad de la Brigada. Hombres nuevos sobre bases viejas del antiguo grupo de choque. Ariete en embrión de las armas del pueblo, aún en la forja que le ha de pulir y afilar para conseguir la fuerza que en forma de catapulta ha de perforar la resistencia de las cobardes hordas del enemigo de la Humanidad.

Pechos jóvenes, llenos de la idea generosa de la Libertad. Ansias de redención y justicia. Voluntad decidida de aportarlo todo por conseguir un mundo mejor, si no para ellos, para los suyos, para los que vengan...

Madrileños y andaluces decididos a defender desde donde se les mande su tierra.

Alicantinos y catalanes, dispuestos a que a la suya no llegue jamás la sangrienta planta del invasor...

También forma el de Avila, el cordobés, el de León, el asturiano, el de Santander, el extremeño... Todos con la ilusión y el convencido entusiasmo de que han de darlo todo a la primera orden por conseguir ver libres del yugo extranjero las queridas tierras que les vieron nacer...

—“... cuando tengamos que actuar, no quiero ver en nadie una duda. El que no esté dispuesto a venir conmigo, que lo diga ahora...” —dice el jefe de la fuerza.

Nunca se le dió una interpretación más fiel al “silencio en las filas”. Pero este silencio es elocuente. Parece que los pechos se elevan como repitiendo el “presente” espontáneo que ya dieron cuando se les requirió para formar voluntariamente en las filas del Escuadrón.

—¡Rompan filas! ¡Ar...!!

¡Escuadrón motorizado de la 35 brigada! Nuestros mandos, al crearte, ponen en ti la confianza de que sabrás ser la línea de tiro de la brigada.

Aplicación en la instrucción, disciplina en el servicio y decisión y sacrificio en la lucha son las principales cualidades que en forma exacta habrán de tener tus hombres para darle a la unidad el temple más duro y la acción más perfecta.

¡Escuadrón motorizado de Caballería de la 35 brigada! La guerra te ha de dar ocasiones para que tu nombre sea admirado. Tus hombres así lo

piensan, así lo quieren, ¡y así será!, para orgullo de nuestro gran Ejército popular y para el triunfo próximo y definitivo de las armas del pueblo.

NUÑEZ SIN ARCE.

#### Siluetas macabras



La mamá y... su prole,

## Cabos de nuestro Ejército

Miguel Vicién, cabo del batallón 140, valiente y abnegado soldado de nuestra Brigada, modelo de antifascistas y trabajador de la unidad en nuestro Ejército; él, con su sencillez y amor a la causa, es un camarada digno de elogio entre sus compañeros; nunca jamás se le ha visto regañar con camarada alguno, sino todo lo contrario, siempre con su buen humor, con el espíritu de abnegación, ha conseguido forjar buenos soldados, enseñándoles el camino más rápido para



el triunfo de nuestras armas. El, cada mañana, después de muy bien cumplido su deber, enseña a los hombres de su escuadra el manejo y perfecto conocimiento de las ametralladoras, y yo, como conocedor de sus cualidades le digo: “Camarada Vicién; sigue cumpliendo tu deber, y con ello darás ejemplo a los demás cabos de nuestro Ejército popular.”

DINAMITA.

## El campesino en la guerra

Este es uno de los que deben poner un gran entusiasmo y una disciplina férrea en esta guerra para poder acabar, cuanto antes, con aquellos terratenientes que les tenían de sol a sol, encorvados y agotados, por el exceso de trabajo y su escasa manutención, pues los jornales que percibían no eran suficientes para soportar esta explotación, para acabar con aquellos que los miraban y trataban con un despotismo tal que cada palabra suya era una bofetada y cada mirada un puñal que se clavaba en su pecho y hería sus sentimientos de hombre; los que no sólo se conformaban con satisfacer sus egoísmos explotando a jornaleros y ajustados, sino que también las víctimas que caían en sus manos, con el arrendamiento de tierras que nunca le habían pertenecido; pues algunos

de vosotros bien sabéis su procedencia.

Todos éstos que explotaban a nuestros hijos desde la más tierna edad y nos cerraban las escuelas para evitar fuésemos los hombres del progreso de nuestra España y la enriqueciéramos, por las grandes dotes de su suelo, no se han conformado con esto, sino que la han vendido a unos extranjeros que se codean con ellos en sentimientos.

Eso son los fascistas, las malas hierbas de España, los vampiros de nuestras vidas, y contra ellos debe ir encaminado todo nuestro entusiasmo, toda nuestra disciplina y todo nuestro coraje para su total aniquilamiento.

MANUEL GARCÍA  
S. M.





## Capacitación política

El origen del Ejército popular y el motivo de la guerra que sostenemos nos ha hecho comprender la verdadera necesidad de emprender una seria capacitación política.

Nuestro Ejército, siendo completamente distinto del ejército burgués, y como nacido de las entrañas del pueblo, tiene, naturalmente, que ser político; pero bajo la disciplina militar y dentro de la disciplina de partido.

El soldado de nuestro Ejército debe tener conciencia de lo que es y lo que representa. Tiene que saber el carácter de la guerra y lo que en ella se ventila. Teniendo estos conocimientos, tendrá también moral, siendo ésta un arma poderosa, a veces más que el fusil. Es el arma que en momentos graves, críticos o duros, decide las victorias.

Al mismo tiempo hemos de pensar también en el día en que hayamos conseguido el triunfo total; en que, al regresar muchos soldados a sus hogares y emprender otra vez la vida civil, habremos de comprender la falta que nos haría el poseer una mediana capacidad política, que sin ella los hombres que más directamente habían defendido la patria y la causa, pasando toda clase de privaciones y realizando toda clase de sacrificios, se verían relegados a último término, y manejarían la vida de las organizaciones, e incluso la del Estado, esa clase de desaprensivos que hoy todavía existen en nuestra retaguardia, siendo a nosotros a los que con mayor derecho y razón nos corresponderá intervenir en la marcha de nuestra nueva España.

De manera que esta necesidad de capacitarnos políticamente, reconocida por todos los combatientes, hay que convertirla en una realidad; pero con soluciones prácticas y firmes, que con rapidez nos permitan elevar el grado moral y prepararnos para, una vez ganada la guerra, seguir luchando en otro terreno hasta la total emancipación del proletariado.

NAVARRO.

## RESPONSABILIDAD

Después de muchos sacrificios se ha logrado forjar el Ejército popular, que es orgullo del pueblo español y admiración del mundo entero. Nuestro Ejército ha demostrado en cien batallas que es superior al del enemigo. Dondequiera que él pueda luchar con igualdad de condiciones, le derrota, y hasta donde sólo había un puñado de hombres, éstos ya, dentro de la disciplina voluntaria de nuestro Ejército, se les ha contraatacado, se les ha derrotado, y no han logrado avanzar, a pesar de los grandes elementos y divisiones que emplearon en ello. Estos compañeros, estos héroes, son nuestros hermanos de Madrid, los que durante meses nos han dado ejemplo de sacrificio.

Si entonces logramos este dominio sobre el enemigo, ¿qué sería si, mayormente los cabos y sargentos, por ser los que se puede decir el eje del Ejército, conquistaran la técnica guerrera y supiese cada cual el sitio que le corresponde?

Un ataque no puede efectuarse mientras estos mandos no estén lo suficientemente capacitados para desempeñar y resolver por su cuenta la mayoría de los problemas que se presen-

tan en el mismo; sólo se consigue una mayoría de bajas, y en algún caso la desbandada, en la cual caen los que quedaron con vida. Pero si éstos, por ser los más inmediatos a los soldados, son en todo momento responsables de sus actos, salvaremos la vida de nuestros hombres, venceremos con más rapidez y ahorro de pérdidas.

Camaradas: Nosotros somos los que formamos el Ejército popular. No obliguemos que por nuestros pocos deseos de estudiar, nuestro Gobierno tenga que sacar los mandos de personas que no le son del todo adictas.

¡La causa que defendemos, y que sucedan los efectos de la "quinta columna"! ¿Quiénes tienen la culpa de que sucedan dichos disturbios? Nosotros mismos. Tanto clases como soldados; que, por el hecho de decir "soy voluntario", y que no acepta la disciplina, hace la contrarrevolución, traicionando a sus propios intereses, y, por lo tanto, impide que la principal base de la formación de nuestro Ejército se lleve a cabo.

Camaradas cabos y sargentos: Daos cuenta de la responsabilidad que en estos momentos pesa sobre vosotros; instruíos con la técnica guerrera, para

que el día que el Mando nos ordene atacar podamos responder con nuestros actos de la vida de los hombres a nuestro mando.

JOAQUÍN SUÑER.

### EL LEON PATRIO

Ya despertó del letargo  
en que sumido estuviera;  
ya mira con ojos claros,  
ya sacude las melenas  
para darle un buen zarpazo  
al que de él se riera;  
presto está para la lucha  
en defensa de su tierra,  
que unos llamándose dueños  
se la pusieron en venta.  
Creían que estaba dormido,  
no contaban con su fuerza,  
no querían darle parte  
cual si de la calle fuera.

Pero despertó el león  
que tan dormido estuviera  
para espanto de ellos mismos,  
que no contaban siquiera  
que al andarle molestando  
peligrara su cabeza.

Ha rugido el león patrio.  
Ya sacude las melenas  
y hace tiritar de espanto  
a la asustada caverna  
que, con las manos crispadas,  
ven que la hora se acerca  
de recibir el castigo  
que por su acción merecieran.

JULIÁN GUTIÉRREZ.  
Delegado político.



## PREPARADOS

Cuando estas líneas hayan salido a la luz en letra de imprenta, quizá haya empezado la invasión extranjera a querer abrirse paso en los frentes que defiende el Ejército popular. Lo sabemos, "dictador soberbio", y el pueblo, que sabe tu historia de jinete apocalíptico, te espera; a esa amenaza de reconquista de los campos de la Alcarria, a esa amenaza de histrión, te va a contestar el pueblo; esa revancha que te saque la espina de la derrota de marzo, va a ser tu espina de muerte, pues has de saber que todos los tiranos tienen su fin; Nerón lo tuvo, y tú, que al compararte con aquel salvaje aún me quedo corto, tu fin no va a ser menos violento; el grito que lanzó el pueblo español de "¡No pasarán!" lo ha mantenido, porque sabe lo que se ventila en esta lucha, y lo que al principio sostuvo con moral y valentía, hoy lo renueva con el "¡Venceremos!". Porque tiene motivos, porque ha sabido forjar un Ejército capaz y dotarle de los mejores elementos y, además, porque tiene una cuenta que únicamente puede ventilarse salvando al mundo de la tiranía fascista; son ya demasiados crímenes cometidos para que el pueblo se duerma; el pueblo español está en pie, su Ejército está alerta y sus soldados, carne de un Malasaña o "el Empecinado", escudriñan el horizonte impacientes; quieren ser los primeros en aniquilar a esa bestia de cabeza pelada y mentón saliente, en ademán de retador, y que en sí sólo se mantiene con carne de trabajadores; su nombre el proletariado español lo ve escrito con la sangre de sus hermanos del Norte, y el Ejército se hace la promesa de seguir el heroico ejemplo de los trabajadores asturianos y promete romper las cadenas con que Italia y Alemania quieren estrujar nuestra nación. "¡Venceremos!", gritan los soldados. "¡Venceremos!", gritan los trabajadores de la guerra. "¡Venganza!", dicen nuestros caídos. ¿Quién puede impedir el triunfo de las

masas oprimidas durante tantos siglos, y con este acicate? Nadie. Ni las masas de ejército volcadas en nuestra Patria podrán impedir el triunfo de la razón; la diplomacia podrá cerrarle el paso, pero la herida abierta en el proletariado sólo podrá cerrarla el triunfo de la República popular.

Adelante, heroico pueblo español; la lucha se presenta más dura que antes; pero, por dura que sea, sabremos vencer y ¡¡¡venceremos!!!

EUSEBIO GUTIÉRREZ.

Delegado político.

### BELIGERANCIA, por Gómez.



—Oye, Adolfo; como ahora no le den la beligerancia. ¿qué nuevo camelo buscamos?  
—¡Oh, Benito! Esperemos la salida. Franko vendrá con beligerancia... y más.

### LA VUELTA DEL CABO FELIPE

## Diálogo entre combatientes

—¿Ya has vuelto del permiso, cabo Felipe?

—Sí; llegué hace tres días.

—¿Qué tal se ha pasado? ¿Cómo se ha desarrollado el "magnífico" plan? Cuéntame, cuéntame.

(El cabo Felipe baja la cabeza y enmudece. Su semblante refleja cierto enojo.)

—¿Qué te pasa? ¿Parece que te ha ofendido mi pregunta?

—Encontrarás natural que reserve lo que me ha sucedido. Hay cosas que no se pueden manifestar y mucho menos preguntar, porque a nadie le importan, ni es prudente mezclarse en la vida íntima de los demás.

—Me sorprende tu brusquedad. Tienes razón; pero quiero recordarte que si he cometido la ligereza de preguntar ha sido porque tú me lo has autorizado en la última entrevista, ya que me ofreciste contar a tu regreso las incidencias del "magnífico" plan que te habías trazado. Como, evidentemente, debo respetar tu vida íntima y no interesarme nada contigo relacionado, puedes estar tranquilo, porque mi curiosidad respondía a móviles más nobles de los que tú te has imaginado. Salud, cabo Felipe.

—Salud.

(El cabo Felipe se dirige al puesto de socorro—es la hora de reconocimiento—, mientras su amigo y camarada camina hacia la chavola, con ma-

nifiesto enojo y sin poder explicarse una actitud tan inesperada.)

(Ha pasado una hora. El cabo Felipe sale del puesto de socorro preocupado, dirigiéndose en busca del compañero que momentos antes habló con él. Le encuentra en el Rincón de Cultura, leyendo.)

—Quisiera hablar contigo un momento.

—Puedes comenzar cuando gustes—contesta un poco brusco.

—Es para decirte que perdones la actitud que tuve contigo hace un rato; no he querido ofenderte; pero es que si supieras lo que me ha pasado durante el permiso te explicarías esta desesperación. Y para colmar las desdichas, me acaba de decir el médico...

—No sigas; todo lo ignoro, pero todo me lo imagino. Los proyectos que hacías ante mí el otro día no los tomé en serio y menos que pensarlos realizarlos, pero ya veo que no era así. Tenía de ti un concepto más elevado.

(El cabo Felipe calla, avergonzado.)

—Sí, compañero. Estos días que vivimos exigen hablar con claridad. Tú no mereces llevar esos galones, ni luchar junto a nosotros. El hombre que deja desbordar en estos instantes los vicios y las pasiones, no tiene disculpa ante ese juez que es la conciencia revolucionaria. El hogar, la familia, todo lo que nos jugamos en

esta guerra, queda sin valor ante otro imperativo más urgente, más trascendental, que es el de cambiar la ruta de los destinos humanos. Contra los actos que tú, cabo Felipe, has ejecutado es contra lo que nosotros luchamos. En ti, los vicios y las pasiones han aplastado al deber, y el hombre que así se conduce en estos instantes no es un camarada ni un revolucionario.

—Calla, no sigas. Es cierto cuanto me dices; he sido débil, mal compañero; pero yo te aseguro...

—A mí nada me tienes que asegurar. El que, como tú, roba a los campesinos, que son nuestros hermanos, y busca el alcohol y la mujer galante, sin preocupaciones, es porque ambiciona una vida puramente sensitiva, y no comprende ni merece respirar el ambiente espiritual de nuestra lucha. Yo mido el amor de los hombres hacia la causa que defendemos con una escala: la de los sacrificios.

—¡Soy un desgraciado! (El cabo Felipe se muestra profundamente abatido.) Tienes razón. No merezco estos galones ni vuestra amistad. Perdóname.

—Ten la seguridad de que no te guardo rencor. Y el día que te deje tranquilo tu propia conciencia, que es la que te tiene que perdonar, entonces es cuando merecerás dar la vida en defensa de las libertades españolas.

(Cuadrado militarmente y con el puño en alto, el cabo Felipe terminó el diálogo con estas palabras):

—Pronto estaré a vuestro lado. Salud.

—Salud, cabo Felipe.

J. R. M.



## ENTREGA DE UNA BANDERA

El día 30 del mes pasado fué entregada una bandera al batallón 137, por la Federación de la Edificación.

Entre los asistentes se encontraban el viejo luchador camarada Polo y el compañero Edmundo Domínguez, que hicieron uso de la palabra, dirigiendo un saludo a los combatientes.

A continuación transcribimos el discurso de la madrina de la bandera, compañera Juanita Ramos, mecanógrafa de la Federación local de la Edificación.

“Camaradas: La Federación local de la Edificación, creadora, en los primeros días del alzamiento de Franco y sus secuaces, de este batallón, es la que me ha conferido el encargo, para mí honroso en grado sumo, de haceros entrega de la enseña de la Patria.

¡La Patria! ¡Bella palabra! Aunque la mayoría, por no decir todos los que aquí estamos, somos internacionalistas, amamos a nuestra Patria y, por amarla de corazón, la estamos defendiendo con las armas en la mano, contra la invasión de los países extranjeros.

¡Rudo contraste! Mientras los generales traidores juraron un día por su honor perder la última gota de su sangre en su defensa, y hoy la venden y la escarnecen, los antipatriotas, como ellos decían, somos los encargados de defenderla.

Nunca nos pesará. El Ejército formado por el pueblo, por los hijos del trabajo, sabrá impedir, como lo viene realizando, que el dominio de los hijos de la hiena de Hitler y Mussolini sea una realidad en nuestra Patria querida.

Y ahora, permitid unas palabras dirigidas a vosotros, a nuestro batallón. Habéis estado siempre donde el Mando designó. No sabemos si habéis realizado grandes proezas o vuestros hechos de armas han sido pequeños. Pero lo que no ignoramos

es una cosa: Que en todo momento cumplisteis con vuestro deber.

Con esto la Federación local, que os dió vida, se da por satisfecha; y si algún estímulo os faltara para la lucha—que ya sabemos que no—, hoy os lo traemos.

Al haceros cargo de esta enseña, adquirís un nuevo compromiso: el de defenderla, honrarla y enaltecerla; y tan seguros estamos de que así lo haréis, que huelga toda indicación que a ello tienda.

Tened presente que el enemigo trata de modificar sus colores: la franja morada les hace daño. Su deseo sería que fuese bicolor, “rojo y gualda”, que recuperara los colores que fueron símbolo de la opresión y la tiranía que sufrió el pueblo trabajador, en la época de baldón e ignominia de los Borbones.

Esto no será. Repito que tenemos la seguridad plena de que nuestros soldados sabrán impedirlo, y nuestro batallón, al que la entregamos, la conservará incólume hasta el final de la lucha, que será el día de nuestra victoria.

Camarada Hervás: Comandante de nuestro batallón de la Edificación, como madrina, en nombre de la Federación local, te la entrego. Tú, con la ayuda de tus mandos y la de los bravos muchachos que te siguen, sabrás izarla en lo alto de las posiciones que rescatemos al enemigo.

No os digo más, camaradas: Para mí es hoy día de intensa emoción. El recuerdo de un ser querido, perdido en la lucha, me acompaña. Por él, por todos nuestros hermanos caídos, juremos odio eterno al invasor, y no descansar hasta no verle arrojado de nuestro suelo.

¡Viva la República!

¡Viva la 35 Brigada!

¡Viva el batallón de la Edificación!

¡Viva la Federación local!”



Inglaterra y Francia acusan el golpe de la agitación del mundo árabe. En Siria, en Egipto, en el golfo Pérsico, se forma un frente antibritánico. Italia no anda muy lejos del movimiento y Alemania la azuza.

Ello es una consecuencia de la actuación ginebrina que ambos países han desarrollado en los casos Etiopía-España.

...

El rey de Italia, Víctor Manuel, va a recibir una tarjetita de cada habitante de “su” nación para conmemorar ciertos episodios de la guerra mundial.

Probablemente la intención del “plebiscito voluntario” que harán los esclavos de Mussolini es para recordar a los olvidadizos la existencia de un rey. Los periódicos le dedicarán también una columna, y... todos tan contentos. El *duce* ha dicho: una vez al año ya está bien.

...

Los italianos gritan: “El Norte de España es nuestro”. Léase el pintoresco incidente que pone a la vez de manifiesto los propósitos de la invasión italiana en España.

En la casa de banca de Muller Hermanos se presentó a cambiar un billete un oficial italiano. Como el cambio no fue lo que él suponía o le dijeron, se extrañó de que la caída del Norte de España en poder del fascismo no hubiese hecho subir dicho papel, y como uno de los hermanos Muller le dijese, irónicamente que por el hecho citado lo que debía haber subido era la libra, el oficial replicó a la lección en tono altivo y enfático:

—Sí, señor; ha debido subir la lira, puesto que hemos sido los italianos los que hemos tomado los pueblos del Norte. Y esos pueblos deben ser italianos, porque de alguna manera han de tener compensación los millares de italianos que allí han perdido sus vidas. Italia los ha comprado a tan alto precio.

## VISADO POR LA CENSURA

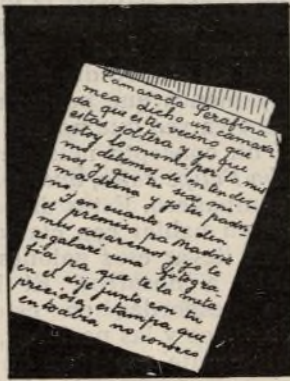
NO IMITES LAS MUCHAS FALTAS QUE TIENE AGAPITO FLAUTA



Se enteró que otro soldado una madrina se ha echado.



Y al instante, envidioso, se dispone a hacer el oso.



Creyéndose con talento escribe este documento.



Le contesta Serafina que accede a ser su madrina.



La gordale Serafina es una chica muy fina.